

Baile del pollo

Baile del pollo

Rep. de Joaquín Muniesa

José Antonio Pastor Montañés

El baile del pollo se bailaba en Estercuel en la fiesta del patrón Santo Toribio (16 de abril) y al día siguiente de la fiesta de la Virgen del Olivar (8 de septiembre). Se realizaba siempre después de las carreras pedestres, siendo los dos actos (carreras y baile) de los acontecimientos festivos más esperados y celebrados por los estercuelanos.

El baile era a ritmo de jota y no tenía unos pasos establecidos, cada uno lo bailaba como su imaginación le dictaba. El premio era otorgado por un jurado compuesto por las fuerzas vivas (ayuntamiento y clero) y el pollo del premio con el tiempo pasó a ser dinero en metálico. Además, había que añadir los obsequios (caramelos, embutidos, alguna moneda...) que el público lanzaba a los bailadores que mejor lo hacían.

Cobraron fama de buenos bailadores el tío Luis, el tío José María, el tío Felipe el Curica, la tía Florentina, el tío Cirilo, el

tío Predicaño, la tía Melchora... Después de la guerra destacó como buena bailadora Pilar Rubio, que contaba que en una ocasión, después de ganar el pollo, el señor alcalde le llamó la atención por haber bailado sin medias delante del fraile mercedario del monasterio del Olivar. El baile del pollo se fue perdiendo cuando se empezó a contratar a grupos de jota profesionales, ya en los años 60.

La transcripción musical es obra de Luis Miguel Bajén a partir de la grabación, facilitada por Jesús Rubio, que se hizo a Baltasar Muniesa y Pablo Lahoz a principios de los años 70. La información y la partitura están sacadas del n.º 4 de la *Revista de la Asociación de Gaiteros de Aragón* y aparece también en el *Método de Dulzaina Aragonesa* de Blas Coscollar. La canción se puede escuchar en el Libro-CD *¡Ya llegan!*, de los Gaiteros de Estercuel.

Rafael Lobarte

Rafael Lobarte Fontecha (Zaragoza, 1959) es poeta y amante-traductor de los clásicos: el último, Guido Cavalcanti, poeta del siglo XIII italiano y uno de los padres del Renacimiento, además de Homero, Virgilio y Dante. Como hombre curioso pero sosegado, ha estudiado también a los románticos ingleses, en especial a Shelley y Keats, pero también al hindú Vyasa o al vietnamita Nguyễn Du, además de a españoles como Gracián.

Su primer poemario fue *Aprendiendo Soledad* (1979) y después ha publicado *Las moradas de Eros* (2006), *Doce coronas blancas* (2016), *Demoras sicilianas* (2017), *Los negros soles* (2011) y *Razón de espera* (2021), además de antologías de algunos de esos autores a los que dedica su tiempo.

Gran viajero, recoge instantes de los lugares que recorre, buscando siempre el recogimiento y la reflexión. El momento íntimo de silencio y bienestar en una naturaleza apacible o el devanar sabiduría de otros forman parte de su obra, así como una cierta melancolía, que no tristeza, ante el paso de la vida, de la que apresa el recuerdo de lo sentido, perdido y vivido, sea en su Zaragoza natal o en cualquier otro lugar del mundo.

Caligrafía

**El viento desplaza
levemente a la lluvia,
en este atardecer
de brumas chinesco.**

**Los pájaros huyen
por un cielo agrisado
presintiendo el otoño.**

**Y una suave quietud
se ha como adueñado
de mí, este día
de octubre en Zaragoza.**

Rafael Lobarte Fontecha

Teresa Gamarra Chopo

Octubre en Zaragoza es tiempo de bullicio, multitudes, agitación y fiesta. Para el poeta, sin embargo, es el del principio del otoño, cuando, en el atardecer, los pájaros, en su vuelo de huida a lugares más cálidos, parecen dibujar letras en el cielo, caligrafía, y la lluvia, la niebla y el aire nos anuncian el cambio al tiempo gris, que no a la melancolía, sino a la serenidad y la armonía. A un tiempo, mejor un momento, "de suave quietud".

Contemplación de la naturaleza en plena ciudad, junto con la sugerencia del estado de ánimo que aquella provoca, se combinan en este breve poema en el que, a pesar de la aparente sencillez de la forma y del lenguaje, se transmite la felicidad de ese momento de abandono, de plenitud que el poeta ha conseguido, ajeno a la fiesta y a la ciudad, solo mirando el aleteo de los pájaros.